

Ayudar a los niños

Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño. Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos (Marcos 9:21, 22).

Jesús ayuda a los niños. Esto lo vemos en el evangelio de Marcos. Levantó de entre los muertos a la hija de Jairo, que sólo tenía doce años (5:35–43) y sanó a la hija de una mujer griega (7:24–30). Ahora, por tercera vez en este evangelio, un desesperado padre acude a Él, preocupado por su hijo.

Es interesante lo que Jesús pregunta al padre: “¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?” ¿Acaso Él no lo sabía? Yo sospecho que sí lo sabía. En cambio, los que estaban allí presentes observando, no. Cuando el padre identificó aquella posesión como algo que estaba sucediendo desde hacía mucho tiempo, la multitud se dio cuenta de la gravedad del problema. Y además de responder a su pregunta, el padre le informó que el demonio había tratado de matar al niño, tirándolo al fuego y al agua.

Aquello debe haber sido toda una pesadilla para el padre. Tenía que vigilar constantemente a su hijo, sin poder hacer nada cuando el pequeño comenzaba a convulsionar, pero siempre alerta para rescatarlo del peligro de quemarse o ahogarse. El hecho de que el padre dijera que su hijo había sufrido de aquel mal desde que era muy pequeño, sugiere que en aquellos momentos, el muchacho era ya un adolescente, o mayor.

El amor de aquel padre es realmente fascinante. Comunica muchas verdades a los padres que tienen hijos gravemente enfermos o discapacitados; hijos que requieren de un cuidado minucioso y constante. Ante nosotros tenemos a un padre que ama profundamente a su hijo, a pesar de que su estado interfería en la vida diaria y en las actividades del propio padre. La madre está ausente en este relato. ¿Es posible que, como hacen otros padres, no se sintiera capaz de seguir cuidando de su hijo, y

se marchara del hogar y del matrimonio?

El padre no sabía si Jesús podía hacer algo. Su petición es una lastimera súplica: “Si puedes hacer algo... ayúdanos”.

Hoy Jesús no está físicamente presente en nuestro medio. Sin embargo, nosotros, su Iglesia, sí lo estamos. ¿Cómo respondemos a las terribles y dolorosas situaciones adversas que sufren los niños? El descuido y la violencia han alcanzado unas proporciones epidémicas en nuestra cultura.

¿Podemos ayudar aunque sea a un niño que está en un hogar temporal, al hijo o la hija de algún preso, a un niño desnutrido o sumido en la indigencia, a un niño o una niña con una discapacidad, o a algún niño que ha sido víctima del tráfico humano? ¿Estaremos dispuestos a ayudar a un padre o una madre que están criando solos a sus hijos?

Es muy fácil dejar que nuestra agenda tan apretada y nuestra rutina tan llena de cosas pendientes se conviertan en un muro que nos separa de las necesidades de los niños. Debemos escuchar su clamor, y también la súplica de un padre lleno de angustia: “Si TÚ puedes hacer algo... ¡ayúdanos!”

Me gusta mucho la historia del anciano que andaba por la playa al amanecer. Mientras lo hacía, arrojaba al agua las estrellas marinas que las olas habían arrastrado hasta la arena de la playa. Un adolescente de esos que creen saberlo todo lo seguía, y le dijo: “Anciano, ¿qué está haciendo usted? En esta playa hay millones de estrellas marinas, y se van a morir en cuanto salga el sol. ¿A quién le importa el que usted salve unas cuantas?”

El anciano tenía una estrella marina en la mano y, después de lanzarla al agua, le contestó: “Le importa a esa”.

Es cierto. Nosotros no podemos hacer toda la obra ... ¡pero siempre podremos hacer algo! Le importa a ÉSTE.

GEORGE O. WOOD es el superintendente general de las Asambleas de Dios.

Envíe sus comentarios a ep@ag.org.

Oración de respuesta

Señor Jesús, no puedo olvidar la súplica de aquel padre. Me llama a escuchar el clamor del corazón de otros. No permitas que me mantenga pasivo o impotente a la hora de satisfacer las necesidades de los demás, sobre todo de los niños, que vengan a mí por ayuda.

